



Texto para Introducción al Encuentro de Comisiones

Buenos días, estimados colegas.

Una de las principales motivaciones para reorganizar el Área de Pedagogía Religiosa de la Vicaría para la Educación desde inicios del año 2013, ha sido la necesidad de dar pasos significativos para acompañar y apoyar a los profesores de religión en su gestión pedagógica, aportando elementos para el desarrollo docente, de manera que la formación religiosa logre que los niños y jóvenes tomen conciencia de su condición trascendente, abiertos al mundo, a los demás y a Dios.

Este mismo año, formulamos el Proyecto de Pedagogía en Religión, con tres ejes fundamentales: El primero de ellos, es el acompañamiento con contenido humano, religioso y pedagógico a través de encuentros formativos y el impulso de Comunidades de Aprendizaje. El segundo, es el perfeccionamiento permanente a través de cursos, talleres, Escuelas de Invierno, de Verano y Diplomados. El tercer eje, es la vinculación con las instituciones educativas, municipales, políticas, gubernamentales y socio culturales, para que subrayemos la importancia de la educación religiosa escolar, en el desarrollo integral de las personas y para la construcción de una sociedad cada vez más justa, pluralista e integrada, que dé pasos a condiciones más humanas según el plan de Dios.

Para esto nos hemos puesto a escuchar y por ello, el Encuentro de Profesores de Religión con el Arzobispo de Santiago, que realizamos en enero de este año, donde surgieron muchas inquietudes que nos urgen asumir. Entre ellas, el sentimiento de que los profesores de religión no son oídos ni acompañados por la Iglesia. Este es el clamor que hoy queremos acoger con este llamado que hacemos a “Organizarnos por la corresponsabilidad”.

Resulta muy significativo que este proyecto se realice en un nuevo contexto social y cultural, que constituye un verdadero cambio de paradigma, como lo es la demanda ciudadana por una educación de calidad, pública y gratuita.

Esta demanda es un llamado a tomar conciencia que Chile ha cambiado y nos pide a cada uno de nosotros, hacernos responsables de una educación religiosa de calidad. Todos nosotros estamos invitados, desde nuestras propias experiencias y búsquedas a construir una sociedad verdaderamente pluralista y laica, que otorgue igualdad de oportunidades a todos los estudiantes, donde



ninguna opción, sea esta religiosa, ideológica o cultural, quede excluida o se imponga sobre otras.

En esta línea, nos parece clave la clase de religión; en nuestro sistema educativo conviven muchas familias que profesan distintas confesiones religiosas y desean que sus hijos e hijas tengan una formación en tal sentido. Por ello, nuestro sistema legal establece que las horas de religión son obligatorias para los centros educativos, pero optativas para los padres. Como dice el Vicario para la Educación, P. Tomás Scherz: 'Nos rebelamos en contra de una educación que en el nombre de la neutralidad del Estado desprecia y margina el aporte de las religiones en el cultivo de lo propiamente humano'¹. Sin embargo, no confundimos dichas clases con una actividad pastoral. La clase de religión, aún cuando es confesional, debe versar sobre las preguntas fundamentales del ser humano respecto de la trascendencia y su consecuencia en la vida personal y social y, por ello, tener el mismo nivel profesional que cualquier asignatura. Por esto, pedimos que ella se someta a las mismas exigencias y condiciones que cualquier otra asignatura del currículum"². Este es nuestro desafío en el contexto social de hoy, ser una opción válida en el proceso educativo, para la construcción de una nueva forma de convivencia social.

Hoy queremos dar un paso fundamental en nuestra reflexión, para mejorar la calidad de la enseñanza religiosa que ofrecemos: Los invitamos a constituirnos como una **Comunidad Co-responsable**, para enfrentar juntos los urgentes desafíos y preocupaciones que tenemos, particularmente en este contexto de debate nacional, donde los profesores de religión no pueden marginarse. Su aporte al debate es fundamental. No hacerlo constituiría, desde punto de vista religioso, un verdadero pecado de omisión.

El debate nacional constituye un espacio de construcción del bien común en una sociedad pluralista. Hoy asumimos que el otro, sea creyente o no, tiene una verdad que es un bien para todos, ya que ahí Dios se manifiesta. Por esto, lo clave no es cómo nos situamos en un mundo secularizado sin Dios, sino cómo ayudamos a desentrañar al Dios siempre presente en la historia, que se expresa de múltiples maneras, en una pluralidad de pensamientos y creencias. Quizás este es nuestro principal aporte y desafío.

¹ Por una educación pública, laica y gratuita, documento de trabajo.

² Infante, Cristián. *Nueva Institucionalidad del Sistema Nacional de Educación Mixto*. Ponencia para el Colegio de Profesores. Mayo 2014.



Para profundizar en esta reflexión, pueden ayudarnos algunas preguntas que nos introducen en esta dinámica de la Co-responsabilidad.

Primera pregunta ¿Qué nos convoca hoy? Nos surge una inmediata respuesta. Nos convoca la necesidad imperiosa de dar un paso fundamental: pasar desde la atomicidad y el aislamiento que nos lleva a manifestar individualmente los problemas hacia la búsqueda de soluciones que aunque se puedan manifestar individualmente, obedecen a criterios colectivos o gremiales que nos permitan enfrentar como comunidad de profesores de religión los grandes y pequeños desafíos y dificultades que emergen de nuestra convivencia social y que repercuten en nuestro quehacer profesional.

Segunda pregunta. ¿Por qué hacerlo en conjunto? ¿No sería mejor que la Vicaría para la Educación asuma esta responsabilidad y que informe sus resoluciones a los profesores de religión? La respuesta es doblemente negativa. Por un lado es no, porque esta forma de llevar a cabo las tareas ha mostrado ser un fracaso. Los profesores han manifestado muchas veces sus necesidades, pero como Vicaría no podemos hacer frente a todas las situaciones individuales, pues no tenemos capacidad para ello. Pero, fundamentalmente es no, porque representamos un potencial enorme de profesionales de la educación, que corresponsablemente podemos hacernos cargo de nuestros desafíos. En este contexto de mayor participación de la sociedad civil, los profesores de religión no pueden seguir atomizados.

Tercera Pregunta. ¿Qué hemos hecho? Sin duda que hemos hecho mucho. En primer lugar, la labor de los profesores de religión, que trabajan para que los niños y jóvenes de Santiago, puedan desarrollarse integralmente como personas abiertas a la Trascendencia y, por tanto, abiertas a los demás, con conciencia de la dignidad de su condición humana, ha sido y seguirá siendo un aporte clave. Por otro lado, la Iglesia como institución, portadora de un mensaje de humanización pleno entregado por Jesús, ha transmitido y seguirá enseñando que el mandamiento del amor es el que da sentido a la vida.

Cuarto Pregunta. ¿Qué no hemos hecho? Tenemos carencias. Por un lado, los profesores de religión no nos hemos unido suficientemente. Tendemos a estar cada uno por su lado, intentando solucionar individualmente su propio problema. Por otro lado, como Vicaría para la Educación, no hemos captado suficientemente las características fundamentales de una modernidad que es dinámica, que los



tiempos han cambiado y que nuestro modo de llevar a cabo la transmisión de la fe en el ámbito educativo debe ser revisado.

Nuestras propias carencias han provocado negativas consecuencias. Algunos actores relevantes de la educación valoran poco la enseñanza religiosa escolar, incluso la consideran un magro aporte a la construcción de la sociedad, porque ven, a veces, sin razón, pero otras veces con razón, que lo que hacemos no está llegando al corazón de nuestras comunidades escolares y de nuestros alumnos y alumnas.

Quinto y última pregunta: ¿Qué hacer? Este Encuentro es una respuesta a esta pregunta. Por eso hoy, queremos invitarlos a trabajar desde lo individual a lo colectivo, desde la atomicidad a la búsqueda en conjunto. Necesitamos pensar y actuar como Comunidad Co-responsable de Profesores de Religión.

Con este objetivo, queremos iniciar este encuentro con la invitación a participar activamente en cada una de las comisiones de trabajo, que hemos preparado de acuerdo a sus intereses y fortalezas. Este trabajo lo queremos prolongar desde hoy y hasta el mes de enero del 2015, con los temas, modalidad de trabajo, frecuencia de reuniones, organización y caminos de acción que ustedes mismos hoy decidirán tener en conjunto con la Vicaría.

Las comisiones de trabajo que hoy les proponemos, ciertamente no abarcan todas las preocupaciones que tenemos sobre la educación religiosa escolar, sin embargo, tocan puntos sensibles, manifestados por ustedes en diversas instancias de participación realizadas, especialmente durante el año pasado e inicio de este. Estas comisiones dialogarán sobre los siguientes temas:

- a. Valoración de la asignatura de religión en la escuela.
- b. Incidencia de la calificación de la asignatura de religión en la promoción de los alumnos.
- c. Cuidado de las horas de la asignatura de religión en los establecimientos educacionales.
- d. Nuevos programas de religión católica.
- e. Recursos didácticos para la asignatura de religión.
- f. Certificación de la idoneidad docente a los profesores de religión.
- g. Evaluación docente de los profesores de religión.



Cada uno de ustedes recibirá a la salida de este acto inaugural un dossier titulado: *“Organizándonos para la corresponsabilidad”*, que los introducirá en temáticas y talleres a tratar en cada comisión. Para esto serán acompañados por un asesor.

Lo que deseamos lograr con el trabajo propuesto, es que consensuemos algunos desafíos que podamos efectivamente abordar corresponsablemente y poder hacerlos valer ante las autoridades políticas, gubernamentales y municipales; que cada uno de nosotros se comprometa a trabajar por el bien común; que acordemos las acciones más pertinentes, para asumir las tareas que convengamos. Para esto, la Vicaría les brindará toda la ayuda que esté a su alcance.

Los invitamos a participar activamente en este nuevo desafío. Solo juntos y organizados, podremos enfrentar el desafiante escenario del cambio epocal al que Dios nos ha invitado a participar.

Muchas gracias por su asistencia y participación. Sin duda, hoy es un día clave para todos nosotros.

Santiago de Chile, 14 de junio de 2014.